

*Reseña Bibliográfica*

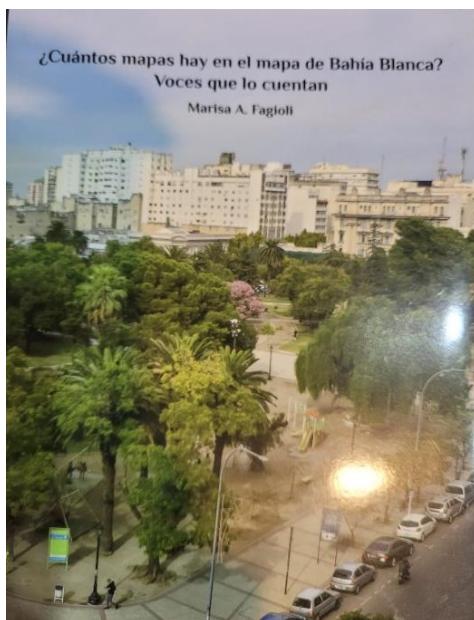
## ¿Cuántos mapas hay en el mapa de Bahía Blanca?

### Voces que lo cuentan

**Cecilia María Chiasso<sup>1\*</sup>**<sup>1</sup>Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján

\*E-mail: cchiasso@unlu.edu.ar

Recibido: 27/11/2025; Publicado: 15/12/2025



#### Datos bibliográficos

Fagioli, Marisa A. 2023. *¿Cuántos mapas hay en el mapa de Bahía Blanca? Voces que lo cuentan*. Sapienza Industria Gráfica. Bahía Blanca. pp: 101. ISBN 978-987-88-7437-1

#### Reseña bibliográfica

##### *Resumen*

La autora a través de su libro nos propone pensar a la ciudad de Bahía Blanca desde el punto de vista del espacio construido y desafiar mitos instalados en la sociedad sobre su trama urbana.

Bajo el título, "¿Cuántos mapas hay en el mapa de Bahía Blanca? Voces que lo cuentan," que a su vez se convierte en el eje central del texto, M. Fagioli parte de la premisa trabajada por la Geografía Crítica, de que un mapa nunca es un objeto neutro ni un dispositivo meramente técnico. Por el contrario, los mapas expresan elecciones, ausencias, imaginarios y tensiones que dialogan con los modos en que los sujetos habitan, perciben y significan el territorio. En este sentido, el libro se

convierte en un ejercicio de desmontaje y reconstrucción a partir de relatos, imágenes, recorridos, dibujos, perfiles, salidas de campo y toma de fotografías. La autora muestra que el plano urbano de la ciudad es mucho más que su grilla y sus trazos fundacionales; son las voces, las decisiones políticas, las representaciones del espacio y las memorias locales.

El libro habla del plano de la ciudad y analiza como a través de narraciones y representaciones de estudiantes, vecinos y pobladores han ido construyendo relaciones identitarias sobre la territorialidad que habitan y su vinculación con la cartografía local, proponiendo un análisis situado y multiescalar, contando con numerosas fotografías y cartografía de calidad que dan prueba de lo expuesto en el texto.

Dice la autora, “Es muy posible que, en la etapa escolar, o en etapas posteriores hayamos visto por primera vez el plano de Bahía Blanca.” (pp. 9) Luego sostiene que el dibujo del plano no se condice con una realidad mucho más rica, corroborada por los estudiantes cuando en distintas prácticas áulicas manifestaban expresiones como ‘arriba’, ‘abajo’, ‘la ciudad está en un pozo’, o ‘afuera o ‘adentro’ de la ciudad.

En suma, esta obra da cuenta de que la ciudad desde su construcción gestó un “adentro” con los principales iconos de la ciudad, con un amaneceramiento regular en un sentido amplio y un “afuera”, que lentamente comenzó a extenderse en forma de red, sobrepasando obstáculos y barreras urbanas.

#### *Estructura del libro*

El texto se organiza en dos partes. En la primera se indaga la percepción espacial en el imaginario colectivo y su respectiva representación en los mapas, a partir de narraciones y representaciones de estudiantes, vecinos y antiguos pobladores. Estos testimonios permiten problematizar la persistente idea de que la ciudad es “chata” o “topográficamente homogénea”. A través de descripciones cotidianas, fotografías tomadas en el trabajo de campo y análisis de las cartas topográficas del Instituto Geográfico Nacional, M. Fagioli demuestra que el “micro relieve urbano” no siempre es visibilizado.

La autora muestra como los sujetos construyen mentalmente mapas que contienen marcas afectivas, trayectorias corporales y referencias que no suelen aparecer en el plano o mapa técnico.

Asimismo, la obra recupera testimonios históricos de Estanislao Zeballos y de José Joaquín Esandi, quienes en distintas épocas narraron sus impresiones sobre el paisaje bahiense. La articulación de estas voces permite comprender que la ciudad se ha pensado muchas veces desde miradas externas, coloniales o militares, y que la geografía local requiere ser reconstruida también desde los sujetos que la habitan en el presente.

En tanto, la segunda parte se refiere a la cartografía fundacional, la cual constituye un ensayo de cartográfica histórica de la ciudad. M. Fagioli rastrea con minuciosidad el proceso de construcción del plano de Bahía Blanca desde 1828, examinando tres cartas clave: la de Joaquín Fernández Pareja (1828), la de Antonio Manuel de Molina (1834) y la realizada por Carlos Enrique Pellegrini (1859). Cada una de estas piezas es analizada evidenciando las condiciones políticas, tecnológicas y sociales de su época.

El plano de Pareja, (1828), es la primera representación del poblado y revela la organización inicial entre el Fuerte (Fortaleza Protectora Argentina) y la plaza de la población, así como la distribución pluriétnica de sus habitantes: criollos, españoles, franceses, prisioneros luso-brasileños y pueblos originarios. Este dato, que suele quedar relegado en los relatos tradicionales de la fundación, es recuperado para mostrar la complejidad social del origen de la ciudad. La autora destaca además elementos técnicos: doble escala, (en metros y en varas), rumbos alterados (un cuarto en sentido de las agujas del reloj), numeración correlativa de las manzanas que permiten comprender cómo se construyó el primer mapa del territorio.

El mapa de Molina, (1834), en cambio, introduce un nivel de detalle mayor y permite advertir las transformaciones de la primera década: manzanas ampliadas, calles con topónimos originales, la ubicación del primer cementerio, y la continuidad de la numeración parcelaria. Se observa que muchos de los nombres de calles fueron luego reemplazados, y que estos cambios responden tanto a decisiones políticas como a reformas urbano-administrativas orientadas a subsanar inconsistencias normativas del período rosista.

Finalmente, el mapa de Pellegrini (1859), diseñado en el marco de la Comisión Exploradora al Sud de la provincia, es reconstruido como pieza fundamental para comprender el tránsito desde el poblado militar hacia la ciudad moderna. Su descripción de Bahía Blanca como un poblado “ceniciente”, azotado por el polvo y el viento, contrasta con su visión prospectiva: Pellegrini vislumbra una ciudad futura pujante, articulada a través del ferrocarril y la actividad portuaria. Su interés por la hidrografía, las riesgosas crecidas y avalanchas de agua, los albardones naturales y los procesos de sedimentación en la bahía aporta información valiosa sobre la relación entre topografía, defensa, infraestructura y expansión urbana en la segunda mitad del siglo XIX.

#### *Aportes conceptuales y metodológicos*

El libro recupera diversas fuentes históricas para articularlas a través de dos preguntas clave: ¿cómo se construye una ciudad a partir de la lectura del espacio que combina tradición europea, necesidades militares y desconocimiento del territorio? y ¿qué implicancias tuvo todo esto para la expansión posterior de Bahía Blanca?

Por otro lado, el texto resignifica la geografía local. La ciudad deja de ser un espacio dado y se convierte en un territorio construido, narrado, interpretado y resignificado. De esta manera el libro se dirige a distintos lectores: a los docentes que disponen de un material para problematizar distintos espacios y convertirlos en una experiencia áulica, a los estudiantes para que compartan sus experiencias y conocimientos de los propios lugares donde residen y transitan como datos fidedignos para luego contextualizarlos, y al público en general para su enriquecimiento personal y ciudadano.

Por su parte, se destaca que el texto tiene relevancia, en especial a partir de los hechos sucedidos el 7 de marzo de 2025, fecha en la que se dio una inundación histórica en la ciudad. Al recorrer las páginas del libro y aún más donde se alude a la cartografía fundacional, el lector podrá observer que se hace referencia a las causas que hoy distintos especialistas analizan y encuentran un correlato con el sitio en el cual se fundó la ciudad de Bahía Blanca.

A modo de cierre, cabe señalar que esta obra nos invita a una lectura minuciosa y amena que conlleva recorridos imaginarios que se sustentan en la realidad misma del cotidiano bahiense. A su vez, nos permite transpasar las barreras del tiempo y llevarnos a través de su historia, que nos invita a preguntarnos: ¿los mapas tienen voces?, cuya respuesta los lectores la irán encontrando a lo largo de este interesante libro, pergeñado y escrito por su autora Marisa A. Fagioli, geógrafa bahiense que camina, siente y observa la ciudad.



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.